
La Sociedad Anónima de Extractos Tánicos del Pueblo Nuevo. Recursos naturales del Chaco paraguayo en el puerto de Barcelona para la producción de calzado, 1900-1950

Gabriela Dalla-Corte Caballero*

El Gran Chaco es un topónimo que se refiere a una inmensa extensión situada en el Cono Sur latinoamericano. El nombre de este territorio proviene del quechua “chaku”, que hace referencia a la cacería. Este espacio, compartido hoy por Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay, ha sido rico en bosques y selvas en los que predominaron las maderas duras. Precisamente, durante la dominación colonial española, el árbol del quebracho colorado chaqueño (*Schinopsis balansae*) fue bautizado con el nombre de “quiebra hacha” por la dureza de su madera.

Desde la segunda mitad del siglo XIX, gracias a las transformaciones efectuadas por la revolución industrial en el marco socioeconómico, tecnológico y cultural, y gracias también a un descubrimiento químico francés, un buen número de empresas europeas establecidas en la zona del Gran Chaco se dedicaron a obtener el extracto tánico del quebracho. En 1886 el español Carlos Casado del Alisal, emigrado en 1857, adquirió ante el gobierno paraguayo unas 3.000 leguas cuadradas de su zona occidental, lo que le convirtió en el mayor latifundista del Chaco, fundando colonias y construyendo la línea de ferrocarril más importante del país. Tres años después, Casado fundó la Compañía de Tierras Hispano-Paraguaya Limitada (desde 1909, SA Carlos Casado Limitada, Compañía de Tierras) para dedicarse a la producción del extracto tánico de quebracho destinado a la exportación a Europa. En su fábrica maderera y de tanino ubicada en Puerto Casado en el río Paraguay, dicho empresario llegó a producir 8.000 toneladas de extracto al año.

El interés de las tenerías catalanas por utilizar el extracto tánico del quebracho para la curtiduría, impulsó al yerno de Carlos Casado y de la rosarina Ramona Sastre Aramburu, Pedro Pablo de Corral y Tomé, tercer vizconde de Oña, a fundar en Barcelona su fábrica de extractos curtientes. Procedente de la villa de Oña, situada al norte de la provincia de Burgos, solicitó a sus hermanos Fernando y Carlos que llevaran adelante la fábrica establecida en la antigua calle de Fivaller (actual calle de Perelló) núm. 23 del Pueblo Nuevo barcelonés.

Desde la casa-matriz establecida en Puerto Casado, la gran familia Casado-Sastre-Corral se encargó de hacer llegar al puerto de Barcelona una gran cantidad de rollizos de madera del quebracho gracias a la actividad constante de los her-

* Este trabajo se inscribe en el proyecto del Ministerio de Economía y Competitividad HAR2012-34095, desarrollado en el seno del Taller de Estudios e Investigaciones Andino-Amazónicas, TEIAA. (2009SGR1400), grupo de investigación consolidado por el Comissionat per a Universitats i Recerca del DIUE de la Generalitat de Catalunya. Agradezco a Antonio Durall Serra por su contribución histórica sobre la Sociedad Anónima de Extractos Tánicos.

manos Carlos y Fernando de Corral y Tomé, que tenían su oficina administrativa en la calle de Roger de Lauria núm. 9, y en el paseo de Gracia núm. 24 la comercialización de los productos necesarios para el curtido de la piel y sus derivados, y que llegaron a vender más de un millón de kilos anuales de quebracho. Para el buen orden de sus cuantiosas operaciones, los tres hermanos Corral establecieron depósitos en Igualada, Valencia, Palma de Mallorca, Málaga, Santander y Salamanca, y organizaron una agencia en Oporto, que extendió a Portugal el radio de acción de su poderosa empresa, convertida en modelo para todas las fábricas de su clase. Fue entonces cuando la SA de Extractos Tánicos del Pueblo Nuevo recibió el apodo popular de “els Tànics”.

Sin embargo, durante la Primera Guerra Mundial, a consecuencia de la falta de buques, la exportación quedó casi anulada. Una vez finalizado el conflicto bélico, el árbol del quebracho poco a poco recuperó su expansión comercial y, en el año 1922, el puerto de Buenos Aires facturó 129.000 toneladas de madera de quebracho, que fueron enviadas a Estados Unidos y a Europa. En ese periodo, la fábrica de curtidos Durall, Pujol y Cía aportó sus propias gestiones: ubicada en la calle Llull o Juncà núm. 63 del Pueblo Nuevo, funcionaba a 200 metros de la empresa de los hermanos Corral y Tomé. Desde inicios del siglo xx, Antonia Pujol Mateu, hija única del gran empresario Joaquín Pujol Marcé, junto a su esposo, el médico José Durall Llobet, habían registrado su fábrica de curtidos con la marca Gladiador. Durante la Primera Guerra Mundial, Antonia Pujol Mateu adquirió tres importantes veleros para suplir la falta de fletes. Los veleros fueron bautizados con los nombres *Antonia Pujol*, *Josefa Mateu* y *Joaquín Pujol* y reparados en el astillero de Matagorda, en Cádiz.

Gracias a los tres veleros que llegaban a las costas rioplatenses, la fábrica de curtidos importó madera y tanino de quebracho, además de pieles en bruto, con el objetivo de fabricar suelas y crupones, hasta llegar a una producción anual de 1.050.000 kg. José Durall Pujol, hijo de aquel matrimonio, se estableció desde 1923 en la capital argentina y en Asunción del Paraguay, facilitando así la unión comercial. Fallecido Carlos de Corral y Tomé en 1934, José Durall Pujol regresó al año siguiente a Barcelona y sustituyó a los antiguos propietarios en el control de la fábrica dedicada a los extractos tánicos paraguayos en el Pueblo Nuevo barcelonés. A partir del año 1939, José asumió la dirección de Durall, Pujol y Cía y también la de SA de Extractos Tánicos.

Los inicios de la familia Durall-Pujol

La familia Pujol, establecida hacia 1700 a partir de la unión matrimonial de José Pujol y Mariana Pey, era oriunda de Olot, donde se dedicaban a la industria del curtido y al comercio de pieles. En la cuarta generación, un Martirian Pujol se convirtió en alcalde de aquella población. Su hijo, Joaquín Pujol Marcé, se estableció en Barcelona para dedicarse a la curtiduría y contrajo matrimonio con Josefa Mateu, quien dió a luz a Antonia Pujol Mateu.

Los Durall, por su parte, procedían de Lloret de Mar, donde, en 1757, Tomás Durall figuraba como pescador y patrón marinerero, dando inicio a una saga de

marinos mercantes que aprovecharon el auge del comercio con América propiciado por la abolición del monopolio de Cádiz por Carlos III en 1778. Los Durall comenzaron a estudiar en la Real Escuela Náutica y Estudios Agregados de Arenys de Mar, que abrió sus puertas en 1779. En el inventario de esta Escuela constan los alumnos: Ferriol Durall, en 1824; Joan Durall, en 1828; Josep Durall, en 1832; Narcís Durall Fábregas, en 1839; y Josep Durall Cabañas, en 1844, poco antes de que se cerrara la Escuela.¹ La marina mercante de Lloret de Mar también contó con capitanes, armadores y navegantes Durall, que se dedicaron al comercio con América desde 1776; entre ellos, Buenaventura Durall Puigtraver, capitán de la polacra *La Narcisa*, que en su viaje a Cuba fue pirateado en el cabo Espartel, cerca de Cádiz.²

José Durall Llobet, hijo de los indianos Durall-Puigtraver, presentó su tesis doctoral de medicina titulada *Del riñón flotante* en la Universidad Central, hoy Universidad Complutense de Madrid, el 30 de junio de 1896.³ Poco después, conoció a Antonia Pujol Mateu, quien, por entonces, estudiaba en el mismo colegio que sus hermanas Cristina y Pilar Durall Llobet. A inicios del siglo xx, contrajeron matrimonio, y tuvieron ocho descendientes: Joaquín (Quimet), nacido en 1901 y vinculado a la madera de corcho; José, nacido en 1903, convertido desde 1939 en el responsable de Extractos Tánicos, y desde 1950 de la Durall Pujol SA;⁴ Salvador; Jaime; Josefa y Joaquín; así como Alberto y Antonia Durall Pujol, ambos fallecidos en el año 1935.

En 1914, Antonia Pujol, dedicada al comercio de pieles y a los productos de curtición con América a través de su empresa Hija de Joaquín Pujol SA, y y su esposo, de la empresa de curtidos José Durall Llobet SL, organizaron la fábrica Durall, Pujol y Cía, la cual improvisó una flota de veleros para poder mantener activa su industria de pieles adobadas. La flota, compuesta por tres naves (bergantín *Antonia Pujol*, bergantín-goleta *Josefa Mateu* y bergantín-goleta de hierro *Joaquín Pujol*), fue rehabilitada en el astillero de Matagorda. Ante la falta de fletes, esos barcos permitieron obtener los recursos ansiados para las fábricas del Pueblo Nuevo, procedentes del puerto de Buenos Aires. Con los años, fueron arrinconados, al expandirse el uso de los barcos a vapor.⁵

1. Josep M. PONS I GURI, *Estudi dels pilots: assaig monogràfic sobre la Reial Escola de Nàutica d'Arenys de Mar*, Barcelona, Curial, 1993, pág. 200-230. Cabe señalar que, si bien Pons i Guri registró un buen número de estudiantes de la zona costera española, también incluyó en el registro de las matrículas de estudiantes a unos aprendices de la Habana y Manzanillo (Cuba), Guaymas (México), Santa Fe de Bogotá (Colombia), Florida (Estados Unidos), Brasil y Montevideo (Uruguay).
2. Agustí Maria VILA I GALÍ, *La Marina mercant de Lloret de Mar, segles XVIII i XIX*, Lloret de Mar, Ajuntament de Lloret de Mar, 1992.
3. Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, Universidad Central, Medicina, Biblioteca, Caja 2.478, 81-4A: N° 14, N° 1298, José Durall Llobet, (30 de junio de 1896), *Del riñón flotante*, nota sobresaliente. Admitido por Enrique Pérez Zúñiga, Ildefonso Rodríguez y Fernández, Pedro Ramón y Cajal, José Guida. En su estudio consta que algunas de las anomalías venían a constituir verdaderos estados patológicos, que tienen importancia desde el punto de vista diagnóstico, puesto que el funcionamiento normal de nuestro organismo depende estrechamente de los riñones. Utilizó casos clínicos que observó en el Hospital de la Santa Cruz y propuso diversos tratamientos contra los peligros de la nefrectomía abdominal, así como los datos estadísticos de más de cien enfermos observados y las causas de sus muertes.
4. *La Vanguardia*, 24-IX-1994, pág. 22.
5. VILA, *La Marina mercant...*, pág. 477; *El cabotatge a Lloret de Mar (a partir d'un fons patrimonial)*, Barcelona, Museu Marítim de Barcelona, 2001, pág. 180-181; y *Navegants i mercaders. Una nissaga marinera de Lloret*, Santa Coloma de Farners, Club Marina Casinet, 1989.

El primero de ellos fue el bergantín-goleta *Josefa Mateu*, de 330 toneladas, que llevaba ese nombre en honor a la madre de Antonia. Anteriormente, este bergantín se llamaba *Baltasar*, y el 14 de enero de 1908 fue adquirido en Cadaqués por Frederic Rahola Trèmols, director de la Revista Comercial Ibero-Americana *Mercurio*, secretario de Fomento del Trabajo y máximo responsable de la Casa de América de Barcelona, inaugurada en 1911.⁶ El 25 de enero de 1908, Rahola lo traspasó a Marcelino Castells por 13.000 pesetas. El bergantín llegó a las manos de la empresa Duran Fosas el 11 de enero de 1918 por 115.000 pesetas, y el 16 de septiembre de 1918 lo adquirió Antonia Pujol Mateu por 152.000 pesetas. Matriculado en la ciudad de Barcelona, el bergantín tenía una eslora de 29,30 m y una capacidad de 200 toneladas. Antonia Pujol Mateu lo vendió el 11 de noviembre de 1920.

La segunda nave es el bergantín *Antonia Pujol*. Se trataba de una embarcación construida en Blanes en el año 1852 por el maestro Salvador Vieta, y tuvo diversos nombres: *Ana* (bergantín), *Prim* (corbeta desde el 18 de diciembre de 1871), *India* (bergantín desde el 8 de octubre de 1895), y *Frasquito* (velero). En esos años se encargó de la ruta entre Barcelona y Cartagena de Indias. El 22 de julio de 1918, Carlos Mallol Dexeus, de la empresa SA Fomento de Obras y Construcciones, lo vendió por 200.000 pesetas a Antonia Pujol, la cual, el 8 de octubre de 1919, lo bautizó con su propio nombre. Su capacidad era de 300 toneladas y se utilizó para el comercio entre Barcelona y el Río de la Plata.

En tercer lugar, el bergantín-goleta de hierro *Joaquín Pujol*, que, con su reconstrucción para la ruta de Barcelona a Buenos Aires, tenía un registro de 3.000 toneladas. Originariamente, su nombre era *Elena*. Fue construido en Dundee, Escocia, en el año 1874, en base al material de hierro, con 1.715 toneladas. Por decreto de la Dirección de Navegación y Pesca Marítima, el 21 de diciembre de 1915 quedó en manos de la Compañía General de Carbones SA de Barcelona. El 14 de noviembre de 1918, la empresa vendió el buque *Elena* –que hacía de pontón almacén de carbón en Cádiz– a Antonia Pujol, que abonó por él 900.000 pesetas a través del Banco de España. Para armarlo, Antonia debió adquirir las máquinas, aparejos y efectos, además de las anclas y cadenas. Según la escritura de venta, la Compañía General de Carbones sólo dispuso de quince días para retirar toda la carga y los efectos, mientras que Antonia debía esperar un año antes de emplear el buque en la jurisdicción territorial de las aguas españolas. La compraventa fue autorizada por la Dirección General de Comercio, Industria y Trabajo del Ministerio de Fomento, y Antonia Pujol registró el barco el 25 de agosto de 1919 con el nombre de *Joaquín Pujol*, en honor a su padre. El barco fue matriculado en 1920 y tenía una eslora de 78,40 metros de largo y una capacidad de carga de 1.715 toneladas, como consta en el Registro de Bienes Muebles de Barcelona.⁷

Gracias a la serie Astillero de Matagorda, integrada al fondo de imagen fija del Archivo Museo El Dique de Navantia, es posible reproducir las fases de transformación de uno de los buques de la familia Durall-Pujol, precisamente el *Joaquín*

6. Gabriela DALLA-CORTE CABALLERO, *Casa de América de Barcelona 1911-1947: Comillas, Cambó, Gili, Torres y mil empresarios más en una agencia de información e influencia internacional*, Madrid, Lid Editorial Empresarial, 2005.

7. VILÀ, *La Marina mercant...*, pàg. 479-481.

Pujol, que fue reconstruido a partir de 1918 mediante el resanado del casco en el interior del dique, la transformación de la cubierta, la primera fase de instalación de los palos, así como la vista general del pontón transformado en bricbarca y fondeado en la bahía de Cádiz.⁸ El 30 de agosto de 1919, la nave quedó a la espera de la entrega a su armador. Puede considerarse que estos veleros fueron los últimos en navegar a vela durante los años 20 –arrinconados al final de la Guerra Mundial por los barcos a vapor– en la ruta de las Américas, que hizo tan famosa a la marina catalana.

«Los reyes del cuero» y la Exposición Internacional de 1929

La curtiduría pura y antigua, a base de cortezas de encina y pino, era muy limitada y lenta. A pesar de ello, en el seno de las fábricas de la familia Pujol, la comercialización de sus productos tuvo un gran éxito en los diversos ramos de los curtidores. La producción aumentó año a año, y por ello Antonia Pujol decidió ampliar los ramos de la actividad industrial dedicada al cuero y a las pieles. Fundó una fábrica en Banyoles (Girona), llamada “del Sindicato”, donde se utilizaban vegetales para fabricar pieles para empeine, así como engrasados y charoles para sandalias. Otras fábricas fueron instaladas en la antigua propiedad de la fábrica Vilahur de la calle del Taulat de Barcelona; y también en Cherta (Tarragona); así como la de Arenys de Mar, llamada Hija de Joaquín Pujol SA. Para hacer frente a la continua demanda de suelas, crupones para correas, tiratacos y suelas al cromo, su esposo fundó la Fábrica de Curtidos, Suelas y Crupones José Durall Llobet SL. Para la Durall, Pujol y Cía se utilizó la marca Gladiador. La fábrica fue instalada en la calle de Juncà núm. 63 del Pueblo Nuevo barcelonés y se dedicó a las cortezas de pino, quebracho y encina para producir toda clase de pieles para empeine al cromo, tanto en negro como en color, basándose en el curtido antiguo, así como pieles en bruto para suelas y crupones, que llegaron anualmente a 1.050.000 kg. La pareja también registró la marca Sol, que sirvió para abastecer a la fuerte demanda de curtido durante la Primera Guerra Mundial y la postguerra, y para lanzar al mercado las suelas de curtido mixto, es decir, de cortezas y extractos.

Durante la Exposición Internacional de 1929,⁹ los responsables de la revista barcelonesa dedicada al curtido, *La piel y sus industrias*, escribieron que las fábricas de los Durall-Pujol deleitaban al público con su espléndido stand, en el que fueron «presentados con todo lujo los inmejorables productos de su fabricación», que les otorgaban el calificativo de «reyes del cuero». La descripción de los stands utilizados por esta familia durante la Exposición Internacional fue uno de los escritos más importantes y personales que aparecieron en esta revista, llegando a afirmar sus responsables que tenían una gran dificultad sobre cómo presentar las empresas de los Durall-Pujol ante los lectores y las lectoras:

8. AMD (Archivo Museo El Dique), serie *Astillero de Matagorda*. Fondo de imagen fija. Véanse imágenes al final del capítulo.
9. *Barcelona en el año de la Exposición Internacional 1929: su vida ciudadana, profesional, comercial e industrial. Sus monumentos, museos, archivos, edificios públicos e históricos, con diversos grabados*, Barcelona, Anuarios Bailly-Baillière y Riera Reunidos, 1929.

Si no fuesen tan conocidas se podría fantasear respecto a los amables consortes, pero ni debo, ni quiero. Para los que crean que todo lo grande es americano y que contar con miles no es patrimonio más que de yanquis, podré decirles que esta dual firma mercantil posee todo cuanto en el país del dólar se necesita poseer para obtener el título de rey de tal o cual cosa. Si viviésemos en la América del Norte [los] denominaríamos... los Reyes del Cuero. Dejemos por un momento la normal producción de la referida casa y pasemos por su Stand de la Exposición, ignoro quién concilió y dio forma a la magnífica instalación, pero ésta es tan original y meritoria que no hablar de ella sería una injusticia imperdonable ¿Qué se ve en su salón? De aspecto señorial y con todo el carácter de hall de confianza, hay en el centro una mesa y dos sillas todo recubierto de cuero. Sobre la mesa un gran libro en el que se pueden leer las diversas clases de suela que fabrica la casa. La encuadernación y las páginas son todo piel ¡Magnífico libro para quien sepa leerlo! Los plafones de las paredes son crupones de suela que adornan el salón y en los ángulos extremos del fondo dos pequeños recintos separados por columnas de las que penden unos magníficos cortinajes de grandes dimensiones, de aspecto aterciopelado y son de herraje pintado azul oscuro. En el centro del salón, una novedad científica: un surtidor cuyo recipiente es de cuero acanalado, y pregunto yo: ¿cómo es que a pesar del tiempo transcurrido no se ablanda la suela que forma el recipiente? Secretos de fabricación: si nuestros abuelos lo viesen dirían que don José es un profesor de Alquimia con ínfulas de brujo... Este stand es el que por su originalidad merece la admiración de todas cuantas personas pasan por la Exposición.¹⁰

Poco después, la revista, dirigida por Martín Carrió Comas, E. Pellicer Boulanger y Juan Fornas Moral, junto al redactor jefe José M. Francés, reiteró la presentación de las fábricas de los Durall-Pujol, afirmando que se trataba de una expresión de «todos los progresos del arte de curtir, unido a la más escrupulosa honradez en el trato comercial [que] se debe al constante florecimiento del negocio que regentan».¹¹

José Durall Pujol y SA de Extractos Tánicos

José Durall Pujol fue el segundo de los ocho hijos e hijas de Josep Durall Llobet y de Antonia Pujol Mateu. Unido matrimonialmente a Dolores Serra Xargay en 1925, al año siguiente decidieron establecerse en Buenos Aires para reforzar las relaciones comerciales con la zona chaqueña argentina y paraguaya, utilizando para ello los tres barcos adquiridos por su madre ya mencionados. José estableció interesantes relaciones personales y económicas con la SA Carlos Casado

10. «Los curtidos en la Exposición Internacional», *La Piel y sus Industrias, el arte de curtir, Publicación mensual ilustrada, adherida a la Asociación Española de la Prensa Técnica, de gran circulación en España y América Latina*, XX-251 (octubre de 1929), pág. 15.

11. «José Durall Pujol», *La Piel y sus Industrias...*, XX-253 (diciembre de 1929), pág. 28-29.

Limitada, dedicada, como hemos visto, desde 1886, a la producción de extractos tánicos de quebracho en el Chaco Paraguayo.¹²

En efecto, por aquellos años, Carlos Casado del Alisal, también llamado “El emperador del Chaco”, había adquirido 3.000 leguas cuadradas del Chaco Boreal,¹³ un espacio inmenso que se calcula en 5.625.000 hectáreas de tierras, una parte del cual todavía estaba en disputa entre Bolivia y Paraguay. Gracias a la gestión de Casado, se organizaron líneas de ferrocarril, así como nueve puertos del río Paraguay que sirvieron como centros industriales¹⁴ y que fueron bautizados en su mayoría con los nombres de la familia Casado-Sastre: Puerto Palacios (por Carlos María Palacios y Portales, casado con María Ignacia Sastre Aramburu, es decir, cuñado de Ramona Sastre Aramburu, esposa de Carlos Casado del Alisal); Puerto Goñi (por Manuel B. Goñi, yerno de Carlos Casado del Alisal y de Ramona Sastre Aramburu, casado con María Casilda Casado Sastre, nacida en Rosario el 16 de mayo de 1867); Puerto Peña Hermosa o Calera; Puerto San José (por José Casado del Alisal, hermano mayor de Carlos Casado, pintor de la monarquía hispana establecido en Madrid); Puerto Monte (por el republicano José Monte, convertido en el testaferro de Carlos Casado del Alisal); Puerto Sastre (por Ramona Sastre Aramburu, la esposa de Carlos Casado); Puerto Ángel (por Ángel Casado del Alisal, el hermano menor de Carlos Casado); la Colonia San Carlos (por Carlos Mateo del Corazón de Jesús Casado Sastre, el primer hijo de Carlos Casado del Alisal y de Ramona Sastre Aramburu);¹⁵ y Puerto Casado (por el propio Carlos Casado del Alisal, en honor a la zona en la que se gestarían los aserraderos más importantes del país; el nombre fue elegido por el español republicano Matías Alonso Criado, convertido en 1888 en cónsul de Paraguay en Barcelona).

Volviendo a la familia Durall, en Buenos Aires nacieron los primeros dos hijos de José Durall Pujol y de Dolores Serra Xargay: José, en 1933, y Joaquín, al año siguiente. Esos años fueron muy convulsos por la Guerra del Chaco entre Paraguay y Bolivia (1932-1935), que perjudicó enormemente la exportación del quebracho a Europa.¹⁶ A finales de 1935, José Durall Pujol recibió una carta de sus padres pidiéndole que regresara a Barcelona para hacerse cargo de la fábrica Durall, Pujol y Cía. Acababan de fallecer, con 15 días de diferencia y por una epidemia de tífus, sus hermanos Antonia y Alberto. Al llegar a Barcelona, José se

12. Gabriela DALLA-CORTE CABALLERO, *Lealtades firmes. Redes de sociabilidad y empresas: la Carlos Casado S.A. entre la Argentina y el Chaco paraguayo (1860-1940)*, Madrid, CSIC, 2009.

13. APN-R (Archivo de Protocolos Notariales del Colegio de Escribanos de la Provincia de Santa Fe, Segunda Circunscripción), «Poder General de la Compañía Ferrocarril Oeste Santafesino (directorío de la sociedad anónima representado por el presidente Eugenio Pérez y por el secretario Juan Arrosagaray, según decreto del Poder Ejecutivo provincial del 19 de diciembre de 1881) a Carlos Casado del Alisal, 12 de julio de 1886» (escribano Javier Munuce, testigos Pedro Mancera y Juan Arrosagaray), tomo 2, 28 de abril a 11 de agosto de 1886.

14. Gabriela DALLA-CORTE CABALLERO, «Asociaciones y redes sociales en el proceso de ocupación del espacio americano: el español Carlos Casado del Alisal entre la Pampa argentina y el Chaco paraguayo», en Marta BONAUDO, Andrea REGUERA y Blanca ZEBERIO (coord.), *Las escalas de la historia comparada. Dinámicas sociales, poderes políticos y sistemas jurídicos*, Buenos Aires, Miño & Dávila, 2008, pág. 67-97.

15. Este primer hijo nació en Rosario el 21 de setiembre de 1870 y se casó con Celina Covernton, la cual, con los años, se convertiría en su curadora por declaración judicial de insania mental.

16. Leslie B. ROUNT (Jr.), *Politics of the Chaco Peace Conference, 1935-1939*, Austin y Londres, Institute of Latin American Studies by the University of Texas Press, 1970; Gabriela DALLA-CORTE CABALLERO, *La Guerra del Chaco. Ciudadanía, Estado y Nación en el siglo xx. La crónica fotográfica de Carlos de Sanctis*, Rosario, Prohistoria Ediciones-TEIAA-UB, 2010.

hizo cargo de la empresa de sus padres, y también asumió la dirección de Extractos Tánicos a causa del fallecimiento de Carlos de Corral y Tomé en Barcelona en 1934.

Poco después, estalló la Guerra Civil española. José Durall Pujol, su mujer e hijos escaparon a Bélgica y a Italia. La importante industria química SA de Extractos Tánicos, en manos de los Corral y Tomé, fue colectivizada y, aunque parezca extraño, quedó totalmente paralizada a efectos de producción. Entre 1936 y 1939, la única actividad de la fábrica consistió –de acuerdo a los fondos acumulados– en pagar deudas y sueldos a los trabajadores. Al final de la contienda española, la inactividad de la maquinaria, unida a los bombardeos, desembocó en la total ruina de la empresa dedicada a los extractos tánicos.

José Durall Pujol regresó a Barcelona en 1939, cuando la falta de divisas impedía la importación de extractos vegetales. La Segunda Guerra Mundial aisló política y económicamente al régimen español, y durante la posguerra las empresas sufrieron grandes dificultades. Como anécdota, podemos destacar que, en 1942, la Regiduría Provincial de Administración de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalistas, establecida en el paseo de Gracia, impuso el pago de un aguinaldo de cien pesetas para la SA de Extractos Tánicos. Por entonces, y en virtud del fallecimiento de los dos hermanos de Pedro Pablo de Corral y Tomé, José Durall Pujol controlaba la fábrica dedicada a los extractos tánicos junto a la fábrica de curtidos, pese al aislamiento a que los sometió la autarquía franquista.

A pesar de las difíciles circunstancias políticas y económicas, José Durall Pujol asumió la responsabilidad de llevar adelante la industria, garantizando, siempre a través del puerto de Barcelona, la importación de quebracho y de tanino para los curtidos. En esos difíciles años nacieron sus hijos María Antonia, Ana María y Antonio Durall Serra. Unos meses después, gestionó la elaboración de nuevos planos de la nave de Extractos Tánicos en la zona cercana al ferrocarril del Pueblo Nuevo.

En el proyecto incluyó depósitos de agua, así como los motores de vapor, hornillos, chimeneas, caballetes, montacargas y molino. Como hemos podido observar, el gran desempeño productivo, económico y cultural ejercido por las dos fábricas (la de los de Corral y Tomé, así como la de los Durall-Pujol) sufrió, con los años, una gran transformación, que estuvo condicionada, primero, por la Guerra del Chaco entre Paraguay y Bolivia (1932-1935), luego por la Guerra Civil española (1936-1939) y finalmente, por la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

La unión entre la ciencia y las empresas fue la base de la propia transformación del curtido español a partir de la década de 1950, como demostró la SA de Extractos Tánicos. Esta empresa combinó durante años la producción de extractos vegetales del país, como pino, encina y mimosa, con la importación a través del puerto de Barcelona de madera de quebracho, así como extracto de quebracho soluble o insoluble en agua, manufacturado en el Paraguay. Para ello, tuvo que modernizar la maquinaria en circunstancias más que difíciles, en particular a partir de los años 1960, cuando fue evidente que la industria de extractos vegetales ya no era viable y requería un importante cambio de rumbo para subsistir. En la década mencionada, la industria se reconvirtió a la fabricación de

extracto de regaliz, así como derivados de confitería. En Pueblo Nuevo se la conocería con el llamativo nombre popular de “La Regalèssia”.

Reflexiones finales

Durante la primera mitad del siglo xx, las familias Corral y Tomé y Durall-Pujol contribuyeron a la conservación de las fábricas del Pueblo Nuevo dedicadas a la producción de extractos tánicos y a la curtiduría. Ambas familias utilizaron el árbol del quebracho del Chaco Paraguayo, cuyo extracto tánico servía para el curtido del cuero, de la piel, como base para la producción de suelas de zapatos y las botas para los ejércitos europeos. La unidad económica entre el mundo latinoamericano y la Ciudad Condal fue vital para garantizar la importación del quebracho por el puerto de Barcelona, gracias a los veleros adquiridos y reconstruidos por Antonia Pujol.

A partir del año 1939, su hijo José Durall asumió el control de las dos fábricas dedicadas al quebracho paraguayo en el Pueblo Nuevo. Pero España experimentó un cambio de rumbo con la política económica que implantó el Plan de Estabilización del año 1959, el país se abrió al mundo económico y las empresas multinacionales se implantaron, convirtiéndose en las más emblemáticas sociedades anónimas. Por ello, a partir de 1960, la fábrica del Pueblo Nuevo en manos de José Durall Pujol combinó el tanino de quebracho con la producción de regaliz, para garantizar el uso de recursos nacionales, en caso de ver imposibilitado el acceso a recursos externos.

El extracto de regaliz fue sustituyendo al tanino de la quiebra hacha en la SA de Extractos Tánicos en manos de los Durall Serra. José Durall Pujol arriesgó en esa tarea su patrimonio personal: a inicios de 1960, incluyó a su hijo Joaquín Durall Serra, quien aportó sus conocimientos de química a la industria y desde 1965 se convirtió en el responsable de la Durall-Pujol SA. En 1965, Antonio Durall Serra se hizo cargo de la SA de Extractos Tánicos del Pueblo Nuevo, la cual, durante durante el convulso periodo 1930-1960, funcionó como pudo, debido a las guerras ya mencionadas.

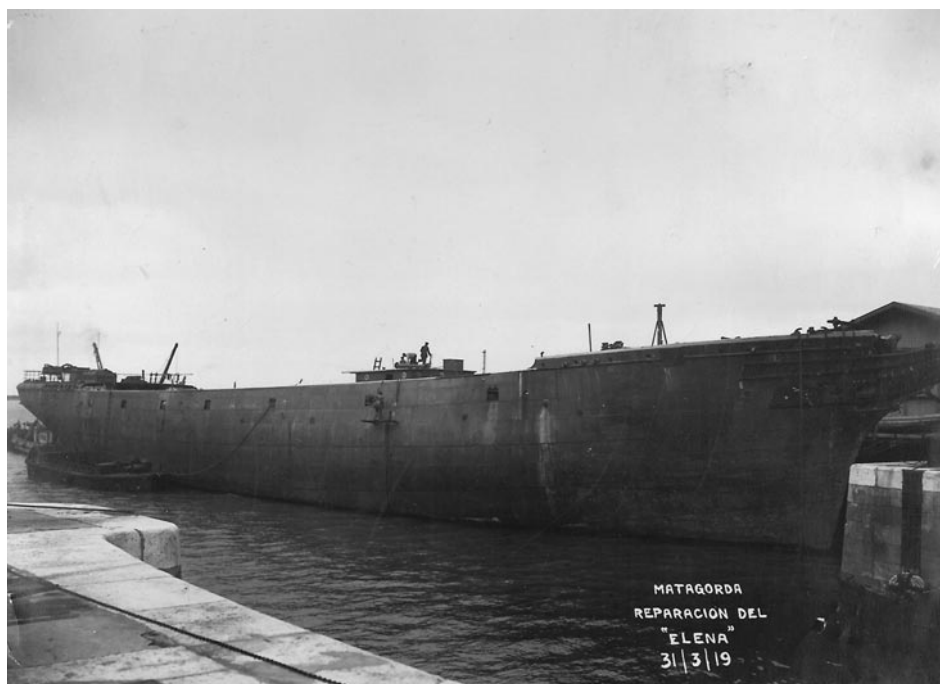
Explicado de forma sucinta, para la producción del regaliz se utilizó el mismo proceso de extracción y de fabricación de los extractos vegetales, como el quebracho, el café o el té: se moltura la madera, se pone en agua, se coloca en autoclaves a cien grados y sale un líquido como una infusión (té, café, regaliz y tanino del quebracho). El líquido que se obtiene es agua en un 90%; el resto es el extracto.

Como ha afirmado Antonio Durall Serra en una de las entrevistas mantenidas en el año 2012, en el momento de su incorporación a la fábrica en 1965 sólo se producía el extracto de quebracho. A partir de entonces, él mismo transformó la SA de Extractos Tánicos del Pueblo Nuevo, al volcarse a la producción de regaliz.

Es importante reseñar aquí que esta transformación se impuso también al compás del desinterés internacional. Debido a la sobreexplotación del “oro rojo” que sólo se producía, y produce, en el Chaco, y que necesitaba, y necesita

hoy día, un periodo de cien años para garantizar su crecimiento-, el árbol del quebracho colorado fue sustituido por el extracto de mimosa, un árbol con elevado contenido en tanino que goza de un rápido crecimiento, entre cinco y diez años, y que, además, se puede cultivar en diversas zonas del planeta. En ese contexto de transformación, no sólo local sino también internacional, la fábrica del Pueblo Nuevo fue rebautizada con el nombre de “La Regaliz” o “Pegadolça”, al incorporar el extracto de la raíz del regaliz, la *Glycyrrhizagalbra*, que es miembro de la familia de las fabáceas.

Si bien estas relaciones con la República del Paraguay forman parte de la historia del Pueblo y del puerto de Barcelona, han sido poco reconocidas hasta el momento, quizá por el escaso conocimiento que se tiene sobre ese país del Cono Sur latinoamericano a nivel internacional. La importación de uno de sus grandes productos vegetales, el quebracho, se produjo gracias al puerto barcelonés, y forma parte de nuestra historia contemporánea.



Fases de la remodelación del bergantín-goleta de hierro *Elena*, rebautizado como *Joaquín Pujol*, en el Astillero de Matagorda (Bahía de Cádiz), 1919 (Archivo Museo El Dique. Astilleros de Navantia en Puerto Real, Cádiz).

